

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

5º

Cuarto trimestre 2012



- ☐ **Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China** por Eduardo Daniel Oviedo.
- ☐ **Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI** por Erika Zoeller Vêras.
- ☐ **O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem** por Daniel Bicudo Veras.
- ☐ **Implicancias del crecimiento de la clase media en China para Argentina y para la economía global** por Mercedes Susana Giufre.
- ☐ **China y Argentina/MERCOSUR: Fortalecimiento de la cooperación económica y comercial** por Silvia Simonit Subarroca.
- ☐ **China quiere la Luna** por Xulio Ríos.



Cuarto trimestre 2012

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

Breogán Xuncal Pereira

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del Observatorio de la Política China (www.politica-china.org)

4

Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China por Eduardo Daniel Oviedo.

Fue publicado en el Observatorio de la Política China,
accesible en : <http://www.politica-china.org/nova.php?id=3263&clase=20&lg=gal>

23

Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI por Erika Zoeller Vêras.

Fue publicado en VÉRAS, Erika Zoeller (2009). "Brasileiras e chinesas em posições de gerenciamento e gestão: um desafio para o século XXI". In: PAULINO, Luís Antonio; PIRES, Marcos Cordeiro (orgs.) Nós e a China: o impacto da presença chinesa no Brasil e na América do Sul. São Paulo: LCTE Editora. ISBN: 978-85-7942-002-3, pp. 171-182.

32

O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem por Daniel Bicudo Veras.

Fue publicado en VERAS, Daniel Bicudo (2010). "O ramo brasileiro da diáspora chinesa: novas comunidades e velhas relações com a terra de origem" In: RODRÍGUEZ DE LA VEGA, Lía (comp.) (2010). Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Argentina 2010: Asia y África en Argentina: Caminos hacia una sociedad intercultural. 1a ed. - Buenos Aires: Mnemosyne, pp. 906-926 (CD-ROM - Investigación y tesis; 8), ISBN 978-987-26116-0-6, 1.168 páginas.

45

Implicancias del crecimiento de la clase media en China para Argentina y para la economía global por Mercedes Susana Giufré.

Fue publicado en el Observatorio de la Política China, accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1347288023IMPLICANCIAS_DEL_CRECIMIENTO_DE_LA_CLASE_MEDIA_EN_CHINA_PARA_ARGENTINA_Y_PARA_LA_ECONOM%C3%8DA_GLOBAL.pdf

53

China y Argentina/MERCOSUR: Fortalecimiento de la cooperación económica y comercial por Silvia Simonit Subarroca

Fue publicado en Globalasia, número 28, octubre 2012.

59

China quiere la Luna por Xulio Ríos

Fue publicado en El País, 28 de agosto de 2012.

Consolidación de la democracia en Taiwán e incertidumbre del totalitarismo en China

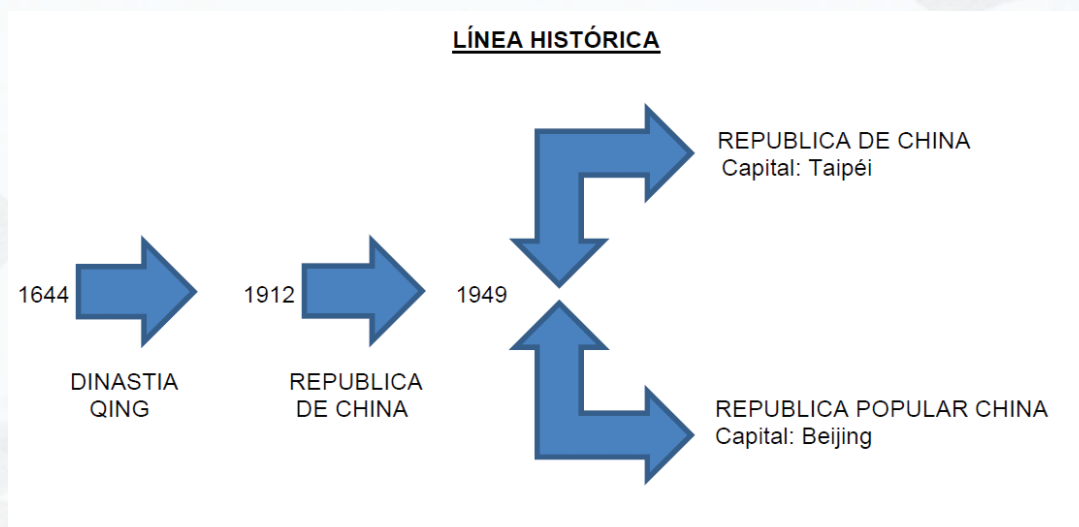
Eduardo Daniel Oviedo

Doctor en Ciencia Política. Master en Derecho, Universidad de Beijing, China. Profesor de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Investigador del CONICET. Dirección electrónica: eduardodanieloviedo@hotmail.com

Introducción

El Imperio Chino es el antecedente de donde fluye históricamente la República de China y la República Popular China. Instaurada en 1912, la República de China representó una continuidad histórica en la sucesión del Estado chino tras abdicar el último emperador del régimen imperial instaurado en el año 221 a.C. En 1949, los revolucionarios comunistas, liderados por Mao Ze Dong, proclamaron la República Popular China y, al continuar la guerra civil con los nacionalistas de la República de China, se conformaron dos gobiernos que desde entonces lucharon por consolidar sus regímenes políticos y obtener el reconocimiento internacional.

Dos casos, dos regímenes políticos diferentes⁽¹⁾. Desde fines del siglo XX, el régimen político de la República de China inició la transición del autoritarismo de Chiang Kai-shek (y su hijo Chiang Ching-kuo) hacia la democracia, con predominio del subsistema bipartidista de partidos políticos. La República Popular China cuenta con el originario régimen de partido único comunista, instaurado en 1949, sin transición hacia un régimen autoritario y, menos aún, a la democracia.



(1) En la concepción de David Easton, el sistema político está compuesto por la comunidad política; el régimen; y las autoridades. Según Pasquino, el régimen político se compone de tres elementos: valores, normas y estructura de autoridad. Ver Gianfranco Pasquino, *Sistemas políticos comparados*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2004, p. 18-24.

Tanto Taiwán como China consolidaron dos regímenes políticos distintos: uno democrático; el otro totalitario. Si bien no existe un criterio unívoco en cuanto al factor que explique el pasaje a la fase de consolidación de ambos regímenes políticos, el impacto del crecimiento económico en la transformación de los sectores sociales ayuda a entender la transición a la democracia y su consolidación en Taiwán, así como explicar la consolidación del totalitarismo en China. En sentido inverso se abona la tesis de que el mayor ingreso per cápita promueve el conservadurismo de las sociedades y la consolidación de los regímenes políticos, sean democracias o totalitarismos. Sin embargo, como refutando esta idea, Corea del Norte, con un paupérrimo ingreso per cápita, ha mantenido estable su régimen totalitario, gobernado desde su formación en 1948 por tres generaciones de la familia Kim; situación diferente a la de Corea del Sur que se aproxima a los casos anteriores. Por eso, las peculiaridades históricas de cada proceso imposibilitan encontrar un factor que aglutine una explicación sólida sobre la consolidación de los regímenes políticos. Sin embargo, en el presente artículo se tratará de esbozar algunas ideas respecto a cómo ambos regímenes, aun siendo de distinta naturaleza, llegan a una misma fase de consolidación.

Taiwán: de la instauración a la consolidación democrática

La transición del régimen autoritario a la democracia en Taiwán forma parte de la “tercera ola democratizadora” señalada por Samuel Huntington⁽²⁾. Esta ola comienza en Portugal, continúa en España, irrumpe en América Latina y se extiende al Este Asiático en Filipinas, para consolidar esta tendencia en Europa oriental tras la desintegración soviética. En este contexto, el régimen autocrático de Chiang Ching-kuo, líder del Partido Nacionalista, inicia la transición taiwanesa en 1986; la cual es “un proceso que se consideraba como el *desiderátum* de la extraordinaria modernización económica y social

experimentada por ese país en los anteriores treinta años”⁽³⁾. Tras décadas de modernización, el autoritarismo apareció como disfuncional en términos de desarrollo económico, pues la mayor prosperidad de los ciudadanos incrementó el tamaño de los sectores medios, engrandeció las tasas de alfabetismo, educación y urbanización, que combinados, crearon incentivos para un régimen democrático, pluralista y competitivo⁽⁴⁾. Visto en perspectiva, es una de las pocas excepciones que aplica correctamente en el supuesto de la teoría de

(2) La primera ola abarca desde 1828 hasta 1926; la segunda de 1943 a 1962 y la tercera desde 1974 y se desarrolla durante las últimas décadas del siglo XX. Las dos contraolas democráticas, es decir el paso de la democracia al autoritarismo, corresponde a los periodos de 1922 a 1942 y desde 1978 hasta 1975.

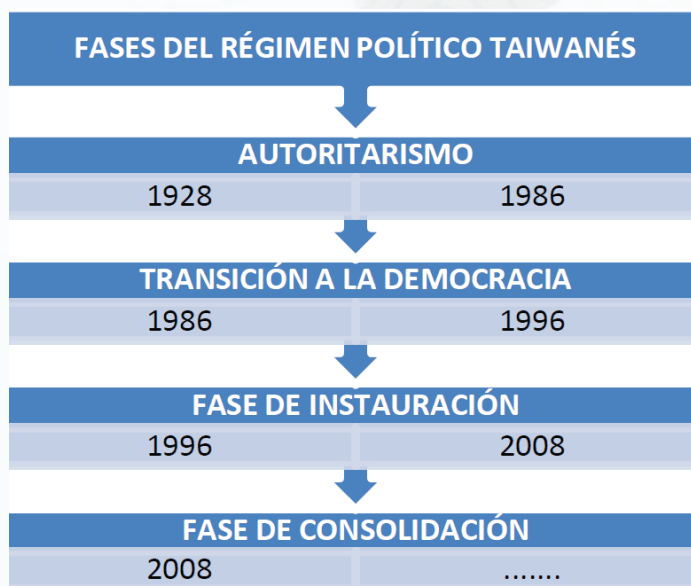
(3) Jorge Rovira Mas, *Consolidación de la democracia*, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Diccionario Electoral*, www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/consolidacion%20de%20la%20democracia.htm, p. s/n, consulta realizada el 18-8-2012.

(4) *Idem*.

la modernización de que el desarrollo económico conduce a la democracia⁽⁵⁾.

Entonces, la transición refiere al pasaje de un “régimen de partido único dominado por un fuerte partido no comunista”⁽⁶⁾ a una democracia con preminencia del sistema bipartidista de partidos políticos. El umbral de inicio de la transición es la legalización del Partido Demócrata Progresista en 1986 y la eliminación de la Ley Marcial al año siguiente. Tras la muerte de Chiang Ching-kuo en 1988 (hijo y continuador del régimen autocrático forjado por su padre Chiang Kai-shek) sucede Lee Teng-hui como vicepresidente en ejercicio de la presidencia hasta 1990, cuando es electo presidente por un periodo de seis años, conforme a la constitución de 1947. Lee Teng-hui, miembro del partido Nacionalista o Kuomintang al igual que los otros dos autócratas, continuará el proceso de transición, que para algunos autores finaliza en 1990 con su elección; aunque en estricto sentido, el punto de arribo de la transición será la instauración de la democracia con elección directa del presidente en 1996. Así entendida, la fase de transición a la democracia en Taiwan abarca el periodo comprendido desde 1986 hasta 1996.

Es decir, el año 1996 es punto de llegada de la transición y, a su vez, umbral de inicio de la fase de instauración democrática. La elección directa del presidente Lee Teng-hui por un mandato de cuatro años (cumpliendo con la enmienda realizada a la constitución de 1947 que estipulaba un periodo de seis) dio origen a la fase de instauración, que permanecerá hasta alcanzar la fase de consolidación, entendida por el profesor Huntington⁽⁷⁾ como el cumplimiento de la segunda alternancia política. Este hecho se concretizó en 2008, cuando Chen Shui-bian, líder del Partido Demócrata Progresista, traspasó el mando político a Ma Ying-jeou, líder del Partido Nacionalista, quien inicia la nueva fase. La primera alternancia política había ocurrido en el año 2000, cuando Lee Teng-hui traspasó el mando político a Chen Shui-bian, quien gobernó hasta 2008, siendo reelecto en 2004.



(5) Xulio Ríos expresa: “El rápido desarrollo de la economía influye en la participación política a dos niveles principales, introduciendo cambios en la estratificación social y en la estructura de los grupos sociales. Los cambios en la estratificación social que siguieron al desarrollo económico de Taiwán se evidenciaron en una expansión de las clases medias y altas. Acorde con esta mejora de estatuto económico y social fue el consiguiente aumento de la concientización política y el compromiso cívico. De esta manera, los cambios en la estratificación social provocaron una mayor pluralización en el espectro de las actitudes políticas de los niveles medios y altos de la sociedad, creciendo las demandas de participación política.” Xulio Ríos, *Taiwán, el problema de China*, Catarata, Madrid, 2005, p. 47.

(6) Samuel P. Huntington, *Democratization of One-Party Systems*, en *The Republic of China on Taiwan today. Visions from Abroad*, Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, 1990, p. 13.

(7) Samuel P. Huntington, *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Paidós, Buenos Aires, 1994.

Seguendo el criterio de Huntington, Taiwán pasó de la fase de instauración a la consolidación de la democracia en 2008, cuando se produjo la segunda alternancia política y el líder del Partido Demócrata Progresista entregó el mando político al líder del Partido Nacionalista. En 2012, ya dentro de la fase de consolidación, se produjo la sucesión política de Ma Ying-jeou a la presidencia de la República de China, tras ganar las elecciones de enero de ese año.

PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA DE CHINA DESDE LA CONSTITUCIÓN DE 1947	
Chiang Kai-shek	Régimen autoritario
• 1948-1949	
Li Zongren	Régimen autoritario
• 1949-1950	
Chiang Kai-shek	Régimen autoritario
• 1950-1975	
Yen Chia-kan	Régimen autoritario
• 1975-1978	
Chiang Ching-kuo	Régimen autoritario e inicio de la transición (1986)
• 1978-1988	
Lee Teng-hui	Continuidad de la transición a la democracia
• 1988-1990	
Lee Teng-hui	Continuidad de la transición a la democracia
• 1990-1996	
Lee Teng-hui	Instauración democrática y sucesión política
• 1996-2000	
Cheng Shui-bian	Primera alternancia política
• 2000-2004	
Cheng Shui-bian	Sucesión política
• 2004-2008	
Ma Ying Jeou	Segunda alternancia política
• 2008-2012	
Ma Ying-jeou	Sucesión política
• 2012-.....	

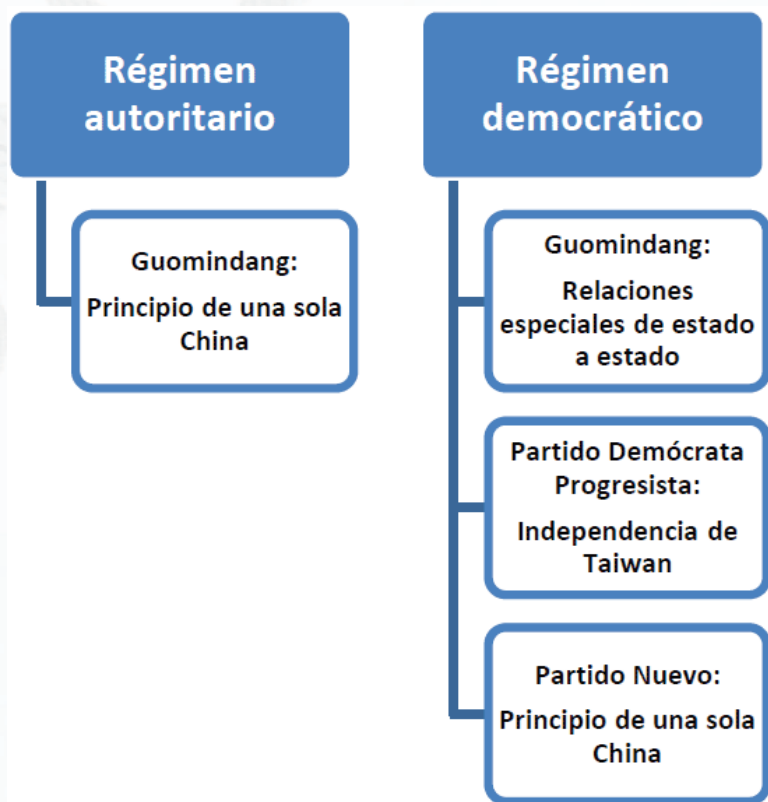
Consolidación democrática y “cuestión china”

La transición a la democracia y la creación del sistema de partidos con preminencia bipartidista⁽⁸⁾ alteraron la posición única que el Kuomintang había mantenido desde 1949 respecto de la “cuestión china”⁽⁹⁾. La

(8) El sistema de partidos de Taiwán cuenta con seis principales partidos políticos. Estos son: el Kuomintang (KMT), el Partido Demócrata Progresista (PDP), el Partido del Pueblo Primero (PPP), la Unión Solidaria de Taiwán (UST), la Unión Solidaria No Partidaria (USNP) y el Partido Nuevo (PN).

(9) No se extenderá en el tratamiento de la cuestión china, abordada en varios textos del autor, especialmente en el titulado *Argentina y el “principio de una sola China”*, publicado en Cuadernos de Trabajos del CECHIMEX, Universidad Nacional Autónoma de México, N° 6, 2012.

voluntad general entendida de forma exclusiva, monolítica y uniforme por el régimen autoritario cambió por la fragmentación de ideas y principios inherentes a las plataformas electorales de los partidos políticos, debatiendo, incluso, acerca de la naturaleza del estado y sus mitos fundacionales. Así, el Kuomintang, respetuoso del “principio de una sola China”, debió *aggiornare* su postura con la “teoría de las relaciones especiales de Estado a Estado”; mientras el Partido Demócrata Progresista reivindicó la “independencia de Taiwan”. El Nuevo Partido, fundado en 1993 como un desprendimiento del Kuomintang, persistió en el “principio de una sola China”, posición vista positivamente por el gobierno de la República Popular China⁽¹⁰⁾.



A diferencia de la opinión de Morlino, quien entiende que los factores internos pesan más que los externos en la consolidación de la democracia⁽¹¹⁾, el caso de Taiwan muestra que los factores externos son esenciales para mantener estable el proceso y tienen preminencia sobre los domésticos, por la presión que ejerce la República Popular China sobre la independencia del régimen político taiwanés y las definiciones de los partidos políticos sobre la controversia que mantienen ambas entidades sobre la “cuestión china”. Es decir, el régimen político de la República de China afronta el desafío de su propia existencia pues, como sucedió en la tercera crisis del estrecho (1995-

1996)⁽¹²⁾, el gobierno de Beijing está dispuesto a recurrir a la fuerza en caso de proclamar la independencia de Taiwan. Algo que por el momento no tiene asidero, tanto en los hechos como en la voluntad política, pues el gobierno de Ma Ying-jeou distendió los vínculos con China continental y en 2010, en medio de la crisis económica mundial, suscribió el Acuerdo Marco de Cooperación Económica, que es un verdadero tratado de libre comercio entre la isla y el continente.

(10) “Hu Jintao elogia a Partido Nuevo por positiva contribución a las relaciones entre ambos lados del Estrecho”, en Pueblo en línea, edición del Diario del Pueblo en español, Beijing, 13 de julio de 2005, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/3538906.html>

(11) Jorge Rovira Mas, *ob. cit.*, p. s/n.

(12) La primera crisis sucedió en 1955, finalizada con la ocupación china de las islas Yijiangshan y Dachen, en la costa de la provincia de Zhejiang; La segunda en 1958, conocida como el bombardeo de Quemoy. La tercera crisis, ocurrida entre 1995-1996, se produjo cuando el Ejército Popular de Liberación de China lanzó misiles que impactaron frente a las costas de la isla, con el objetivo de rechazar el alejamiento del presidente Lee Teng-hui respecto del “principio de una sola China” y amedrentar al electorado taiwanés en el proceso electoral de 1996, donde el PDP propuso la independencia de Taiwan como eje central de su plataforma política.

China: del totalitarismo duro al totalitarismo blando

Desde su creación en 1949, el régimen político de la República Popular China mantuvo sus características totalitarias. Su principio de legitimidad está fundado en el artículo primero de la constitución vigente, es decir, la promulgada en 1982 y sus enmiendas de 1988, 1993, 1999 y 2004, cuando define a la República Popular China como “un Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesino”⁽¹³⁾.

Friedrich y Brzezinski, en la tradicional obra *Totalitarian dictatorship and autocracy*⁽¹⁴⁾, enunciaron seis variables que caracterizan a los regímenes totalitarios, consideradas por Gabriel Almond⁽¹⁵⁾ como el “modelo general de dictadura totalitaria”. Estas seis variables son:

- Ideología oficial y monopólica
- Régimen de partido único de masas
- Control policíaco terrorista
- Monopolio de las comunicaciones de ideas
- Monopolio de las armas
- Dirección centralizada de la economía

A su vez, dentro de los totalitarismos, Samuel Huntington distingue entre monopartidismo revolucionario y monopartidismo estabilizado⁽¹⁶⁾. Clasificación que describe con precisión las dos principales fases de

(13) *Constitución de la República Popular China*, artículo 1, Beijing, 4 de diciembre de 1982.

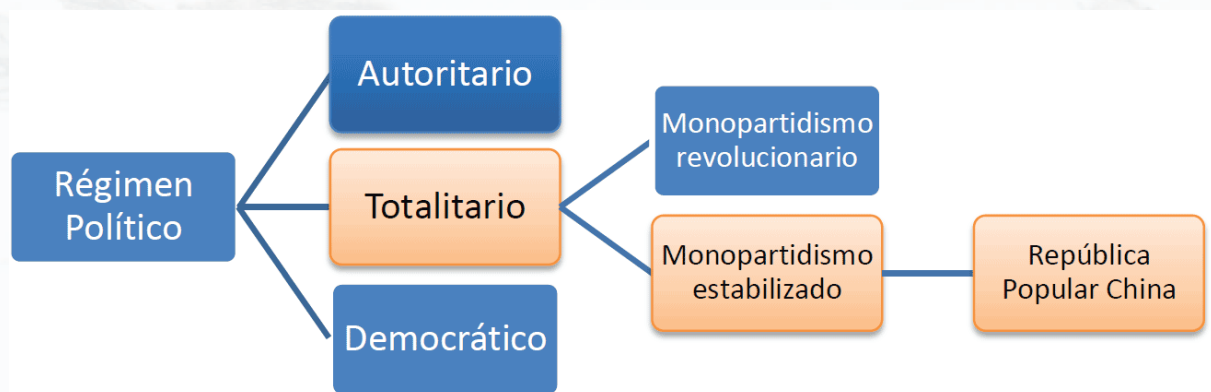
(14) Carl Friedrich y Zbigniew Brzezinski, *Totalitarian dictatorship and autocracy*, citado por Norberto Bobbio; Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, *Diccionario de Política*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995.

(15) Gabriel A. Almond, *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 111.

(16) Según Huntington, los regímenes comunistas son monopartidista revolucionarios que “tienden a transformar la sociedad e imponen en consecuencia una politización más o menos avanzada de la sociedad misma” [Bobbio y otros, p. 1585]. Estos regímenes “a través de un complejo proceso de transformación, consolidación y adaptación, se convierten en sistemas claramente diversos: los regímenes monopartidistas estabilizados, en los que no sólo tiende a desaparecer la personalización del poder sino que se atenúa el papel de la ideología y disminuyen de manera significativa los mismos controles políticos sobre la sociedad que se estructura en actividades cada vez más complejas y diversificadas. Adquieren mayor valor las consideraciones pragmáticas; la guía política tiende a ser oligárquica, burocrática e institucionalizada antes que personal, carismática y autocrática; las fuentes de la iniciativa están difundidas entre las élites tecnocráticas y directivas en lugar de concentrarse en la sola élite del partido, con la consecuencia de que el aparato del partido tiende a convertirse en mediador entre la estabilidad y el cambio; surge una pluralidad de grupos de intereses importantes, y el aparato del partido se convierte en el agregador y en el regulador de los intereses que compiten entre sí; se presenta en el escenario una inteligencia con espíritu de independencia que se dedica a criticar el sistema; la participación popular ya no es producto exclusivo de la movilización del partido sino también competencia electoral dentro del mismo partido.” [Idem].

la política china: el período maoísta (1949-1976) y el período post-maoísta (desde 1976 a la actualidad). El régimen político chino es una dictadura totalitaria que ha evolucionado del monopartidismo revolucionario al monopartidismo estabilizado, iniciando su consolidación al inicio de la segunda década del siglo XXI.

Si bien la base esencial del régimen totalitario se mantiene incólume, sin modificaciones estructurales, la mutación al estadio de monopartidismo estabilizado que el régimen político tiene, proviene de las alteraciones de sus seis variables en el tiempo. Pero ¿cuáles son los cambios en los contenidos de esas variables descriptivas del totalitarismo que permitieron a China llegar a estabilizar su régimen político? Y más aún, ¿por qué ingresaría en su fase de consolidación?



Responder a estas preguntas requiere, en principio, descartar la idea de que el régimen chino haya transitado de un régimen totalitario a un régimen autoritario. Es decir, el régimen chino sigue siendo el mismo desde 1949, sin cambio de naturaleza que permitan aseverar su mutación hacia un régimen autoritario y, menos aun, a la democracia. En sentido contrario, el profesor Cornejo considera que China ha pasado “de un régimen totalitario a un autoritarismo unipartidista”,⁽¹⁷⁾ término empíricamente incontrastable con la realidad política china pues, a diferencia de los totalitarismos, los regímenes autoritarios permiten el pluralismo limitado.⁽¹⁸⁾ De producirse cualquiera de las dos transiciones, sería un cambio revolucionario en China, cosa que no ha sucedido hasta el presente. Esto no invalida las reformas al interior del régimen, que hacen pensar

(17) Romer Cornejo (coord.), *China. radiografía de una potencia en ascenso*, El Colegio de México, México, 2008, p. 207.

(18) “El término autoritarismo fue creado para describir un término medio entre los regímenes democráticos, como Estados Unidos y Reino Unido, y los regímenes totalitarios, como Alemania, Italia y la Unión Soviética en la primera mitad del siglo XX. Los regímenes totalitarios utilizan el terror para mantener el poder y reorganizar por completo la vida social y política, prohibiendo el pluralismo, la movilización de las manifestaciones masivas de apoyo, y la construcción de ideologías alrededor de líderes carismáticos. Los regímenes autoritarios, en cambio, permiten el pluralismo limitado aunque prohíbe la movilización política y restar importancia a la ideología y su carisma.” (Traducción propia) En Mark Bevir (editor), *Encyclopedia of Governance*, Tomo I, Sage Publications, California, 2007, p. 40. Según Juan Linz, las características definitorias del régimen autoritario son: a) presencia de un pluralismo limitado y no responsable; b) conformación de mentalidades distintivas que no llegan a constituir una ideología elaborada y orientadora; c) ausencia de movilización extensiva o intensiva, salvo en algunos momentos de su desarrollo; d) ejercicio del poder por un líder o un grupo reducido dentro de límites mal definidos formalmente, pero de hecho bastante predecible. Juan Linz, *An authoritarian regime: the case of Spain*, en E. Allardt y S. Rokkan (eds.), *Mass politics: Studies in political sociology*, Free Press, New York, 1970, p. 255.

que el estable totalitarismo chino estaría transitando hacia su fase de consolidación⁽¹⁹⁾, comprobada por la institucionalización de la sucesión pacífica y constitucional del mando político. Analicemos, pues, las modificaciones a las variables para explicar la estabilidad y posible consolidación del régimen chino:

Crisis de la ideología oficial y permanencia de su monopolio

Continuidad del monopartidismo

Atenuación del control policíaco terrorista

Continuidad del monopolio de las comunicaciones de ideas

Continuidad del monopolio de las armas

Continuidad de la dirección centralizada de la economía

> **Crisis de la ideología oficial y permanencia de su monopolio.** La ideología oficial quedó puesta en “jaque mate” ante la quiebra teórica y práctica del marxismo que representó la desintegración soviética. El Partido Comunista Chino (PCCCH) buscó revitalizarla al incorporar la “teoría de Deng Xiao Ping” y las “tres representaciones”⁽²⁰⁾ de Jiang Ze Min en la enmienda constitucional de 1999. Es decir, en la constitución vigente, la ideología oficial actualizada es el marxismo-leninismo y el pensamiento orientador de Mao Ze Dong, la teoría de Deng Xiao Ping y las tres representaciones de Jiang Ze Min. Sin embargo, la ideología oficial no ha perdido su carácter monopolístico, prohibiendo ideologías competitivas a la esgrimida por el PCCCH.⁽²¹⁾ Desde el realismo político se entiende a la ideología como elemento base de la dominación política, que otorga legitimidad al gobierno y la clase dirigente. La realidad china no es marxista, pero es explicada en la República Popular únicamente por esta doctrina.

> **Continuidad del monopartidismo.** El sistema de partidos en China aparenta ser pluripartidista, por la existencia de diversos partidos políticos.⁽²²⁾ En contrario, “las reglas del juego político no formalizadas

(19) Jean-Luc Domenach considera la consolidación política del régimen chino desde inicios del siglo XXI. Jean-Luc Domenach, *¿Adónde va China?*, Paidós, Barcelona, 2005, p. 69.

(20) Según la cual, el Partido Comunista Chino representa los intereses de toda la sociedad china, incluidos los empresarios, capitalistas e intelectuales.

(21) El ejemplo más claro de la competencia ideológica ha sido los momentos previos a la represión de Tian An Men en 1989. El respeto por la ideología oficial se flexibilizó, tanto en la aplicación por parte del partido, como en el acatamiento de sus miembros. Durante el mes previo a Tiananmen se podía ver como miembros del partido, guardias de seguridad de unidades de trabajos, policías, población en general, fueron seguidores del pensamiento opositor. La represión acalló esta vertiente de libertad, restableciendo la rigurosa disciplina, y la liberalización económica impuso el lucro como objetivo de sectores y miembros de la sociedad y el partido, con frecuentes casos de corrupción que son sancionados severamente, aunque cada vez más generalizados.

(22) Estos son: el Comité Revolucionario del GMD, la Liga Democrática de China, la Asociación China por la Fundación Democrática, la Asociación Progresista Democrática de China, el Partido Democrático de Campesinos y Obreros de China, el Partido Zhigong, la Sociedad Científica del 3 de Septiembre y la Liga para la Democracia y Autonomía de Taiwán.

pero admitidas tácitamente⁽²³⁾ llevan a la dominación del PCCH sobre los otros partidos políticos, actuando como régimen de partido único de masas o monopartidista. La armonía del sistema de partidos está plasmada en el lema “un partido lidera, varios cooperan”, enunciada por el PCCH, donde la noción de partidos políticos pierde su esencia; caracterizada por la competencia democrática para acceder al poder del Estado, diferenciando una fase agonal y otra arquitectónica de la política⁽²⁴⁾. En la República Popular China no existe ningún partido político en la fase agonal, pues la cooperación es permanente en la fase arquitectónica. Oposición al pluralismo que resuelve la cuestión de la unidad,⁽²⁵⁾ revestida de una nominal cooperación partidaria, desvirtuando las funciones de competitividad y alternancia de los partidos políticos, pero no la de mediación, que se cumple bajo un consenso impuesto.

El PCCH lidera y conduce el proceso de orientación, interna y externa, mientras que las autoridades constitucionales cumplen la función de ejecución y aplicación. Una decisión del partido se transformará en ley de la nación mientras que la gran mayoría de sus propuestas serán proyectos de leyes. Esto implica una relación de subordinación de las instituciones del Estado al partido, además de la superposición de cargos. No existe separación de poderes como en las democracias occidentales y al no existir faz agonal de la política, el PCCH es un partido político permanentemente ubicado en la faz arquitectónica, siendo la institución que engloba las distintas tendencias que, en sus expresiones más importantes, están representadas en el Comité Permanente del Buró Político. Por eso, la principal decisión de los congresos nacionales del partido es la elección de los miembros del Comité Central que, a su vez, elegirán a los

miembros que integrarán el Buró Político, el Comité Permanente y al Secretario General del partido. Según la práctica después de la crisis de Tiananmen, al estabilizar su poder en el tiempo, el Secretario General asume también los cargos de Presidente de la República y de la Comisión Militar Central. Es decir, el poder del Estado, del partido y el castrense se concentran en un liderazgo unipersonal, como en las experiencias de Jiang Ze Min y Hu Jin Tao.

PRESIDENTES Y SECRETARIOS GENERALES DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA RPCH

Mao Ze Dong	Presidente
• 1943-1976	
Hua Guo Feng	Presidente
• 1975-1981	
Hu Yao Bang	Presidente
• 1981-1982	
Hu Yao Bang	Secretario General
• 1982-1987	
Zhao Zi Yang	Secretario General
• 1987-1989	
Jiang Ze Min	Secretario General
• 1989-2002	
Hu Jin Tao	Secretario General
• 2002-.....	

(23) Artemio Luis Melo, *La transición política argentina 1982-1983*, UNR Editora, Rosario, 1989, p. 5.

(24) Diferencia establecida por Mario Justo López, en *Introducción a los estudios políticos*, Depalma, Buenos Aires, 1987. La faz agonal es la actividad política realizada con el objetivo de conquistar el poder mediante el triunfo en lucha por el poder. La faz arquitectónica refiere a las actividades que realizan los gobernantes u ocupantes de los cargos que conducen a los miembros de la sociedad en función de la ejecución de una propuesta electoral.

(25) Guy Sorman, *Salir del socialismo*, Ed. Atlántida, Buenos Aires, 1990, p. 311.

Bajo estas premisas, el régimen de partido único revolucionario cambió hacia el monopartidismo estabilizado a partir de incluir, entre otras características, las siguientes:

- **La eliminación de los cargos vitalicios.** Yuan Shi Kai, Chiang Kai-shek o Mao Ze Dong consolidaron la tradición vitalicia en el ejercicio de los cargos públicos y la sucesión en el mando político funcionó al margen de lo estatuido constitucionalmente. El legado principal de Deng Xiao Ping ha sido eliminar este sistema y transitar hacia un sistema despersonalizado del poder, que institucionalice la sucesión pacífica y evite los cambios traumáticos en el traspaso del mando político.
- **La sucesión pacífica en el mando político.** La institucionalización del régimen despersonalizado y constitucional de traspaso del poder se encuentra en etapa de instauración. Durante la revolución trunca de 1989, el PCCH desplazó, por el uso de la fuerza, a Zhao Zi Yang como secretario general del partido; reemplazado por Jiang Ze Min, otrora intendente de Shanghai. Esta excepcional sucesión en el mando político se completó con el retiro de Deng Xiao Ping, dejando de cumplir funciones en el gobierno y el partido, aunque sólo mantuvo el cargo de presidente de la Comisión Militar Central de la RPCCH, institución responsable de la estructura de coerción. En 1990 se alejó de esa función, designando a Jiang Ze Min como su sucesor, quien permanecerá en el cargo hasta el año 2004. Así la figura de Jiang paulatinamente concentró el poder político, militar y del partido, desplazando a Li Peng, quien había sido la “mano dura” de la represión y posible sucesor del veterano dirigente. Esta sucesión traumática del poder contrasta con el carácter pacífico y constitucional de la sucesión de Jiang Ze Min a Hu Jin Tao, iniciada en noviembre de 2002 cuando asume como Secretario General del PCCH, seguida en marzo de 2003 con el cargo de presidente de la RPCCH, y en septiembre de 2004, cuando ocupa la presidencia de la Comisión Militar Central.

Una nueva sucesión en el poder comenzó en 2008 cuando Xi Jin Ping es designado vicepresidente de la nación y en 2010 en el cargo de vice-presidente de la Comisión Militar Central de la RPCCH. Como afirma Domenach, “No es la democracia, antes bien, es lo contrario, pero tampoco es el azar de las sucesiones totalitarias: más bien es un despotismo que quiere ser ilustrado y que, en cualquier caso, está organizado.”⁽²⁶⁾ En efecto, se estima que la sucesión hacia este nuevo liderazgo podría seguir el camino impreso en la sucesión anterior. De producirse este hecho, la sucesión pacífica en el mando político llevaría al régimen totalitario a la fase de consolidación; pues se podría utilizar el mismo criterio de Huntington de dos alternancias como hito iniciador de la consolidación democrática, para aplicar a dos sucesiones totalitarias,⁽²⁷⁾ realizadas conforme a las normas constitucionales estatuidas, que signifique la consolidación del régimen.

- **Liderazgos rutinarios.** Las categorías de liderazgo precursor, innovador y rutinario de Mills son aplicables al caso chino. Los tres tipos se conjugan en el período maoísta. Mao fue, fundamentalmen-

(26) Jean-Luc Domenach, *ob. cit.*, p. 305.

(27) Las alternancias políticas son propias de los regímenes democráticos. Las sucesiones, aunque también existen en las democracias cuando son reelectas sus autoridades, es el concepto preciso para explicar el recambio de líderes políticos en los regímenes totalitarios.

te, un líder precursor, aunque, como expresa Mills, el precursor crea su papel pero no tiene ninguna posibilidad de desempeñarlo. En cambio, Mao gobernó veintisiete años, encontrando la muerte en el pleno ejercicio del poder, hecho que generó una transitoria crisis de liderazgo, rápidamente resuelta por los chinos. En este sentido, es correcto hablar de liderazgo fundador de una nueva legitimidad más que de un liderazgo precursor. Aunque también tiene rasgos de innovador al impulsar distintos movimientos internos y creando discontinuidades en la orientación externa. Incluso, con aspecto de rutinario en los últimos años de gobierno.

Precursor	Mao
Innovador	Mao; Deng; Zhao
Rutinario	Mao; Jiang; Hu; ¿Xi?

Deng, por contrario, no fue precursor ni fundador, sino innovador. Con su reforma y apertura revitalizó el socialismo adormecido de la etapa final del maoísmo y, de esta forma, evitó la caída de la República Popular China cuando la ola revolucionaria de 1989 a 1991. Al liderazgo innovador de Deng siguieron los rutinarios de Jiang Ze Min y Hu Jin Tao, quienes “no crean (y no reelaboran) ni sus papeles ni el contexto en que lo desempeña sino que cumple únicamente, un papel de guía de una institución ya existente,...”.⁽²⁸⁾ Tanto el liderazgo innovador de Deng como los rutinarios de Jiang y Hu fueron recursos de poder importantes para la continuidad del orden político, afianzando la dominación del PCCH y su rol de mediación, proveyendo estabilidad al sistema político.

- **Concientización social en la soberanía del pueblo.** El lema del PCCH de que las autoridades “sirven al pueblo” (noción teórica que comprende a obreros y campesinos, pero en la práctica también a empresarios y sectores medios), independiente de la dictadura del proletariado, ha provocado la concientización ciudadana de que el poder, en última instancia, deriva del pueblo. La mayor concientización ciudadana entra en conflicto con el régimen totalitario, en la medida que el PPCH monopoliza los canales de participación, cuestión que impide el anclaje del Partido en la sociedad.
- **Los experimentos “democráticos” dentro del régimen.** “[E]n China hay varios tipos de elecciones directas: para el comité de aldeas, para la asamblea popular de poblados y cantones, para los comités vecinales, y para las asambleas populares de distritos y distritos urbanos.”⁽²⁹⁾ Pero, si bien existen estos niveles de gobierno en donde se amplió la participación política, la misma es limitada, tutelada y proscribió a la disidencia política⁽³⁰⁾, manteniendo incólume la base esencial del régimen totalitario en este aspecto.

> **Atenuación del control policiaco terrorista:** Los logros económicos y la posición de China como gran potencia provocaron mayor adhesión de la población al régimen, que se traduce en menor uso de la coerción y ampliación de los mecanismos pacíficos de control. La legitimidad de ejercicio adquirida por el régimen y el partido profundiza la crítica realizada por Townsend al modelo de Friedrich y Brzezinski,

(28) Bobbio y otros, *ob. cit.*, p. 914

(29) Romer Cornejo, *ob. cit.*, p. 252.

(30) *Ibidem*, p. 255.

quien ya en 1974 consideraba que en el caso de China “el control político depend[e] menos del terror que de la persuasión y la organización”.⁽³¹⁾ Sin embargo, el uso del terror se ha atenuado pero no eliminado. El control policiaco terrorista fue reafirmado en la primavera de 1989; la represión a Fa Lun Gong desde 1999 y de la comunidad uigur en 2009. Es decir, continuaron el uso de esta metodología cuando se cuestionó la dominación del régimen o las libertades públicas. Sin embargo, la atenuación en el uso del terror es un factor relevante en la evolución del mismo.

> **Continuidad del monopolio de las comunicaciones de ideas.** La comunicación de ideas se basa en el monopolio de la prensa, la radio y la televisión que ejerce la burocracia, siendo instrumentos del partido y el gobierno. El desafío provino de la democratización de ideas que aporta la globalización y, fundamentalmente, el desarrollo de la Internet, pero aun el partido cuenta con recursos para controlar y sancionar a quienes violen las disposiciones al respecto. Si bien el partido ha perdido el control sobre la información y las imágenes, aun puede impedir que cualquier opositor serio utilice los medios para atacarlo.⁽³²⁾ El gobierno exige que los sitios de la red, los programas televisivos y otros medios cumplan tres normas generales: 1) apoyar, o al menos no trabar, los esfuerzos de China por sostener el crecimiento económico, mantener el orden social, unificarse con Taiwán y asegurarse el respeto internacional; 2) apoyar, o al menos no cuestionar, el monopolio del poder político del Partido Comunista; 3) oponerse a fenómenos sociales tan “negativos” como la “contaminación espiritual” (por ejemplo, la pornografía y el abuso de drogas), la “liberalización burguesa” (la democratización al estilo occidental), las “supersticiones feudales” (Fa Lun Gong y otros cultos proscritos) y la “veneración de lo extranjero” (en especial, la cultura popular norteamericana).⁽³³⁾ Los instrumentos que maneja el gobierno son encarcelar a quienes violen su política sobre medios, negar el acceso a contenidos indeseables usando recursos técnicos, obtener la cooperación de determinadas empresas otorgando beneficios de acceso al mercado, o distraer la atención apoyando sitios chinos “sanos”.⁽³⁴⁾ Así, contrarresta la democratización de la información que genera Internet.

Sin embargo, al mismo tiempo que se observan estos aspectos del régimen, también se deben “reconocer ciertas prácticas más flexibles en la prensa, la radio y la televisión a raíz de la liberalización y la comercialización de los mercados”.⁽³⁵⁾

> **Continuidad del monopolio de las armas.** El monopolio de armas es claro y no ha existido variaciones al respecto. Refiere a “un monopolio tendencialmente absoluto en mano del partido, basado en la tecnología moderna, de todos instrumentos de la lucha armada”.⁽³⁶⁾ A diferencia de Occidente, donde las fuerzas armadas pertenecen a los estados, el Ejército Popular de Liberación es el brazo

(31) Townsend: 1974, en Almond, *ob. cit.*, p. 113

(32) Daniel C. Lynch, *La Gran Muralla China contra Internet*, en La Nación, Buenos Aires, 27 de diciembre de 2002.

(33) *Idem.*

(34) *Idem.*

(35) Sergio Príncipe Hermoso, Elena Real Rodríguez y Pinar Agudiez Calvo, *La estructura mediática china en el contexto de la globalización: entre la perspectiva del mercado y los mecanismos de protección del sistema*, en Historia y Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 15, Madrid, 2010, p. 175.

(36) Bobbio y otros, *ob. cit.*, p. 1575.

armado del Partido Comunista Chino, institución que monopoliza el uso de la fuerza en China. Así se garantiza alto grado de seguridad interna. No existe la posibilidad de posesión privada de armas como en Estados Unidos y otros países occidentales, los cuales han traído no pocos problemas a estas sociedades. Sin embargo, el monopolio ha sido cuestionado en la región de Xinjiang, donde al Movimiento Islámico del Turquestán Oriental se le asignan numerosos atentados, se le atribuyen conexiones con Al Qaeda y participación en la explosión de la embajada de Estados Unidos en la ciudad de Kishkek, Kirguizistán.⁽³⁷⁾

> **Continuidad de la dirección centralizada de la economía.** El socialismo se mantuvo como uno de los “cuatro principios cardinales”,⁽³⁸⁾ modificado por la reforma constitucional de 1993, que incorporó la híbrida y contradictoria noción de Economía de Mercado Socialista. A su vez, esta noción fue dejada de lado en la primera década del siglo XXI, cuando China propició el reconocimiento de su estatuto como Economía de Mercado. Pero, la gradual privatización y mercantilización de la economía no desplazó a las empresas de propiedad estatal como unidades principales del sistema económico. La dirección centralizada de la economía mantiene a las empresas públicas estatales como unidades principales, aunque la liberalización y mercantilización económicas erosionaron su preeminencia en beneficio del régimen de concesiones, empresas mixtas y cuentapropistas. En nada significa que el partido y el gobierno hayan dejado de tener el control de la economía, sino que se han diversificado los sectores e intereses pero todos lados por el aparato estatal.

Desde la formación de la República Popular, el régimen político y el gobierno expandieron lo público absorbiendo lo privado, consolidando el régimen totalitario y superando la tradicional separación entre ambas esferas que, pese al autoritarismo feudal, se implementó también durante el orden de la China imperial. Pero la modernización y apertura de las últimas tres décadas, la desintegración soviética, y el impacto de la globalización financiera y comercial, paulatinamente, reconstruyeron y deslindaron, de ese todo que parecía indivisible, las relaciones entre lo público y lo privado, fortaleciendo a esta última.

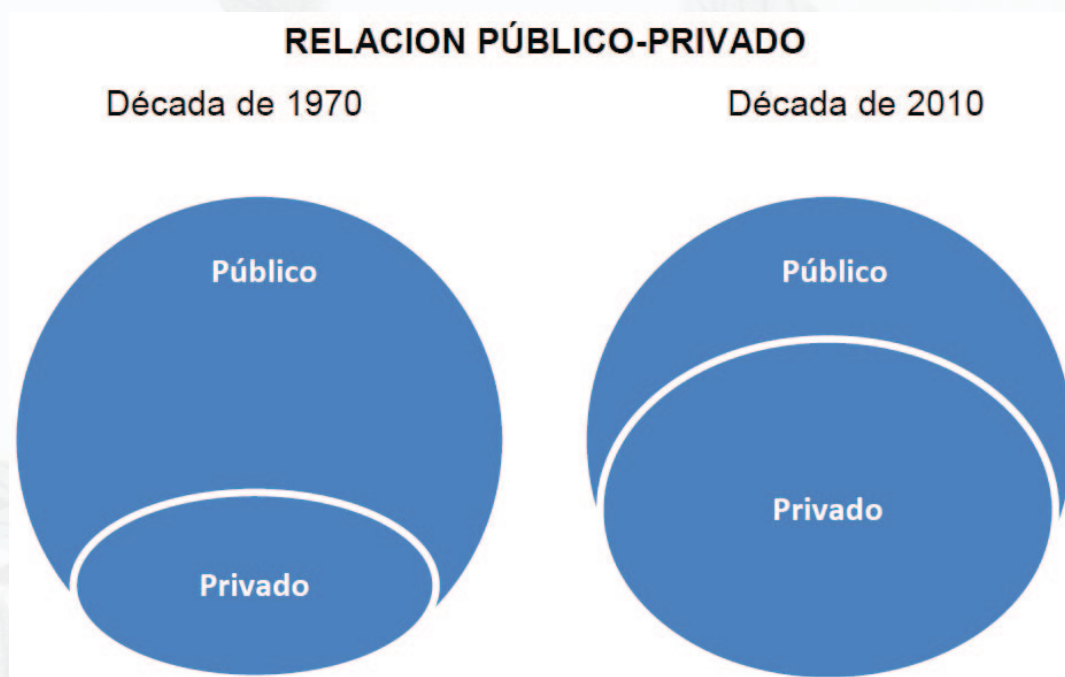
El carácter totalitario del régimen político hace que lo público absorba lo privado, sin lograr hacerlo en su totalidad, por la existencia de lo que Almond ha llamado la cultura política operativa y la verdadera cultura política⁽³⁹⁾. Pero el proceso de liberalización económica, impreso desde 1978, acentuó la privatización de la sociedad civil, al punto que el prestigioso profesor John King Fairbank consideró “el movimiento chino hacia la sociedad civil como una tendencia histórica”⁽⁴⁰⁾.

(37) Deyoung, p. A13, citado por Eduardo Daniel Oviedo, *China en Expansión*, EDUCC, Córdoba, 2005, p. 341.

(38) Los “cuatro principios básicos” del régimen político son: el liderazgo del Partido Comunista Chino, el marxismo leninismo pensamiento Mao Zedong, la dictadura democrático popular y el socialismo.

(39) La cultura política en la realidad comunista distingue tres versiones: 1) la cultura política oficial o ideológica, que combina actividades de exhortación y censura; 2) la cultura política operativa, o lo que el régimen está dispuesto a tolerar y cree que lo hace, y 3) la verdadera cultura política basada en las pruebas arrojadas por encuestas de opinión y otros tipos de investigación, o en inferencias sacadas de los medios masivos de comunicación o declaraciones oficiales. En Gabriel Almond, *ob. cit.*, p. 225.

(40) John King Fairbank, *China, una nueva historia*, Andrés Bello, Chile, 1996, p. 516.



Con argumentos nacionalistas, los líderes chinos construyen un arquetipo de futuro régimen político, sin incluir las experiencias occidentales que, hasta el momento, hegemonizan los argumentos de distintos tipos de régimen en el mundo. Por ejemplo, en 2004, Hu Jin Tao expresó: “Nosotros nunca copiaremos ciegamente las formas de los sistemas políticos de otros países. El actual sistema de congresos de China tiene gran vitalidad y superioridad. Las prácticas democráticas occidentales, tales como la separación de poderes y las elecciones nacionales con contienda de partidos, no serán puestas en prácticas en China. La historia indica que la copia indiscriminada de los sistemas políticos occidentales es un callejón sin salida para China.”⁽⁴¹⁾ Dos años después, durante su visita a Estados Unidos, el mismo presidente anunció, ante el auditorio de la Universidad de Yale, la reforma del régimen político, la que tomará en consideración las experiencias extranjeras, pero sin copiar modelo foráneo alguno.⁽⁴²⁾

Visto de esta manera, el potencial régimen político será, entonces, una propia creación de los chinos. Si esto fuese así, la experiencia del país asiático podría demostrar la expansión de la modernización hacia el ámbito político pues, precisamente, la modernización, como proceso histórico,

(41) Hu Jin Tao, 15 de septiembre de 2004, citado por Romer Cornejo, *ob. cit.*, p. 231.

(42) “De ahora en adelante, continuaremos conforme al deseo del pueblo chino y la situación china, estable y seguramente avanzando de forma positiva en la reforma del sistema político, desarrollando la democracia socialista. Enriqueceremos aun más a la democracia formal, ampliaremos la participación política ordenada de los ciudadanos, poniendo en ejecución el proyecto estratégico de un estado legal, garantizando que los ciudadanos conforme a las leyes realicen elecciones democráticas, decisiones políticas democráticas, administración democrática, control democrático. Deseamos tomar las experiencias útiles de construcción política de los países extranjeros, pero no copiaremos el modelo del sistema político de los países extranjeros”. Respuesta de Hu Jintao a las preguntas realizadas por el auditorio de la Universidad de Yale, 21 de abril de 2006.

implica la innovación y no la mera repetición de modelos ya existentes.⁽⁴³⁾ Sin embargo, desde aquellos discursos de Hu Jin Tao han pasado varios años y el gobierno chino no implementó cambios sustanciales a su régimen político, manteniendo aún interrogantes sobre cómo realizará su transición política, si es que algún día decide hacerla.

En las dos experiencias chinas, ambos regímenes políticos han sido introducidos desde el exterior. El régimen instaurado por el Kuomintang tras el derrocamiento de la dinastía Qing, ha sido el mero trasplante de las ideas de la Revolución Francesa; copiando, incluso, el cambio del calendario gregoriano, de igual forma que los revolucionarios franceses lo hicieron, para iniciar en 1912 el calendario de la República de China. En 1949, los revolucionarios comunistas adoptaron el régimen político de partido único establecido en la Unión Soviética, que es la expresión concreta del marxismo-leninismo, ideología netamente occidental. Es decir, al esbozar esa visión nacionalista, los gobernantes chinos niegan su propia historia contemporánea cuando refieren al régimen político, pues ambos regímenes han sido importados desde Occidente. Probablemente el próximo régimen político chino, si es que cambia, sea una creación autóctona de los chinos, pero todavía está en potencia y no en acto.

Consolidación del totalitarismo y sus desafíos

En China, a diferencia de la situación en Taiwan, los factores internos presionan al régimen político más que los factores externos. La consolidación del totalitarismo chino ha tenido amplio apoyo de la comunidad internacional, atraída por reales o potenciales beneficios económicos, recluyendo a Taiwán a un reducido número de veintitrés países que reconocen su gobierno a principios de la segunda década del siglo XXI. Incluso, resulta correcto afirmar que el plano externo presentó menos violencia que el plano interno. El levantamiento de Tiananmen, la emergencia de Fa Lun Gong y los problemas con la nacionalidad uigur cuestionaron el poder político y perturbaron la estabilidad del sistema. La resolución, por uso de la violencia o medios pacíficos, del histórico problema de la sucesión en el mando político, garantizó la continuidad institucional y afianzó el régimen. Pero todos ellos fueron factores de inestabilidad, con impacto en el plano externo, sin llegar a modificar la orientación de “búsqueda de un ambiente internacional pacífico”. Sin embargo, el régimen político chino aún presenta varios desafíos por superar, entre los cuales se destacan:

> **El anclaje del régimen político.** El régimen chino carece de anclaje en la sociedad y solo logra su estabilidad y consolidación a partir de la superposición del aparato represivo y de control y la adhesión de la población al exitoso crecimiento económico. La falta de base consensual proviene de la carencia de expresión libre y voluntaria de la sociedad. Por eso, para que un régimen político

(43) La modernización “no es simplemente el proceso de difusión de las instituciones, valores y técnicas europeas sino que es un proceso abierto y continuo de interacción entre las diversas instituciones, las diversas culturas y las diversas técnicas”. En Bobbio y otros, *ob. cit.*, p. 988.

esté verdaderamente anclado en la sociedad civil necesita interpretar su realidad peculiar pero, más importante, los aspectos generales, de la cual el respeto al pluralismo y la diversidad de ideas es una expresión de todas las culturas y los pueblos, porque no existe en el mundo una única manera de pensar y, en esta materia, China presenta graves carencias. Las críticas occidentales, más que apuntar a la implantación de la democracia, que de hecho nunca existió en China, deben dirigirse a las nociones de unidad y armonía que son las que encubren la falta de pluralismo⁽⁴⁴⁾.

> **La presión de minorías étnicas en efervescencia.** La relación entre la mayoría Han y las cincuenta y cinco nacionalidades restantes sigue siendo factor de tensión en la comunidad política, debido a la puja constante entre las fuerzas centrípetas y centrífugas que operan en aquélla. Las fuerzas centrípetas se orientan hacia la centralización política con el fin de mantener consolidado el gobierno central de la nacionalidad Han, proceso iniciado en el siglo XIX con la ruptura de la homogeneidad política de la dinastía Qing tras la apertura impuesta por las grandes potencias. Las fuerzas centrífugas, propulsadas por el “principio de las nacionalidades”,⁽⁴⁵⁾ no se detienen en la conformación del Estado nacional chino, sino que continúan el proceso *spenceriano* de la universalidad a la particularidad, actuando como “fuerza profunda”⁽⁴⁶⁾ que corroe los imperios multinacionales. Tendencia corroborada durante todo el siglo XX con la desintegración de Austria-Hungría y los imperios otomano y alemán, la Rusia zarista, el Tercer Reich, el imperio japonés y la Unión Soviética.

> **La presión de la modernización sobre el régimen político.** El supuesto de la teoría de la modernización fue corroborado en el levantamiento de Tian An Men 1989, pero la represión del Ejército Popular de Liberación ahogó la demanda de apertura del régimen hacia la democracia. El gobierno hábilmente continuó con su proceso de modernización y obtuvo la adhesión de la población por los logros económicos alcanzados y el nacionalismo de la disidencia que acalló sus voces para evitar obstaculizar el ascenso de China en la política internacional⁽⁴⁷⁾. Así el crecimiento y expansión económicos de China fortalecieron al régimen totalitario y, al mismo tiempo, estratificó aún más la composición de los sectores sociales, dejando la incertidumbre de cómo las consecuencias de la modernización afectarán al régimen político hacia futuro.

> **La persistencia de un poder político competitivo.** Al igual que Taiwán, China tiene el problema de la existencia de un poder político competitivo, aunque las capacidades relativas son de amplia asimetría a favor de la RPCH. La distensión en la relación Beijing-Taipéi desde 2008 y la mayor interacción económica de la isla con el continente representa un nuevo estadio en la relación.

> **Presión de la comunidad política en los ámbitos políticos, religiosos y de derechos humanos.** En el plano interno, distintas expresiones de la comunidad política presionan al go-

(44) Oviedo, *China en Expansión*, p. 87.

(45) Pierre Renouvin, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Akal, Madrid, 1990.

(46) *Idem*.

(47) Taciana Fisac (comp.), *Los intelectuales y el poder en China*, Trotta, Madrid, 1997, p. 13.

bierno, corroborando la persistencia de los rasgos tradicionales de la cultura política que afectan al régimen político.⁽⁴⁸⁾ Estas presiones provienen del desafío de Fa Lun Gong y la disidencia política, la falta de pluralismo y participación políticos; o el carácter impuesto del régimen político. En este sentido, el régimen político es central, debido a la milenaria tradición autoritaria y el impacto que ejerce sobre la modernización. Ésta, junto a la institucionalización, es parte del desarrollo político, que incluye el fortalecimiento de la sociedad civil, el debate sobre la transición a la democracia, la sucesión en el mando político, el liderazgo institucional y personal como, también, la estructura interna de la política exterior.⁽⁴⁹⁾

Conclusión

Taiwan y China aparecen con dos regímenes políticos consolidados. De acuerdo con el criterio de Huntington, la democracia taiwanesa pasó de la fase de instauración a la de consolidación en 2008. El totalitarismo chino está próximo a realizar su segunda sucesión en el mando político, conforme a la constitución vigente y de forma pacífica, factor a tener en cuenta como variable demostrativa de la consolidación de su régimen político.

Las seis variables que caracterizan a las dictaduras totalitarias persisten en el régimen chino, aunque las mismas han cambiado de intensidad y sufrido modificaciones propias de la dinámica política. Así, el régimen chino pasó del monopartidismo revolucionario del periodo maoísta, al monopartidismo estabilizado del periodo reformista iniciado en 1978. Sin embargo, la perspectiva de la transición a la democracia en China como proceso estimulado “desde arriba” están aún lejos, aunque tampoco se admite que el régimen totalitario haya entrado en transición hacia otro de naturaleza autoritaria. De todas maneras, es claro resaltar que el régimen chino no está inmerso en el inmovilismo, sino que sus autoridades intentan revitalizarlo con la reforma política, en el contexto de la legitimidad de origen establecida en 1949.

Ambos regímenes afrontan desafíos que pueden perturbar el proceso. El factor externo es más influyente en Taiwan y el factor interno en China. La transición en Taiwan resquebrajó la visión monolítica del régimen autoritario respecto de la “cuestión china” y la reemplazó por una pluralidad de partidos políticos que expresa la diversidad de ideas de la sociedad, en una revisión constante de la naturaleza del estado y sus mitos fundacionales. Sin embargo, el régimen político taiwanés depende de la solución de esta controversia política heredada de la Guerra Fría para eliminar las amenazas potenciales a su existencia autónoma.

En contrario, China está en el apogeo y esplendor de su diplomacia y rol de gran potencia; mayoritariamente reconocida en el plano internacional; y orientando al resto de las naciones a una in-

(48) Eduardo Daniel Oviedo, *China en Expansión*, p. 37.

(49) *Ibidem*, p. 71.

terdependencia económica que, en el contexto de crisis internacional, resulta difícil ser desechada. Los principales problemas del régimen político chino provienen de su situación interna, en donde el totalitarismo no está profundamente anclado en la comunidad, ésta no participa en la toma de decisiones y la legitimidad del partido cada vez más depende del mantenimiento de elevados índices de crecimiento. Además, la presión de las minorías étnicas en efervescencia (Xinjiang, Tíbet) y de la modernización sobre el régimen político; unido a la persistencia de un poder político competitivo en Taiwan y la presión de la comunidad política en los ámbitos político, religioso y de derechos humanos, conforman un conjunto de demandas insatisfechas de la sociedad civil hacia el sistema político.

Los cambios políticos son impredecibles, siendo imposible marcar una tendencia futura sobre ambos regímenes políticos. Es probable que instituciones políticas consolidadas puedan sobrevivir por largo tiempo, pero también es cierto que el régimen totalitario, desde 1991, está amenazado por el síndrome soviético y otros factores internos mencionados; mientras que la democracia taiwanesa es una realidad bajo el “paraguas” de Estados Unidos y la permanencia en *status quo* de la “cuestión china”.

Referencias bibliográficas

- ALMOND**, Gabriel A., *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- BEVIR**, Mark (editor), *Encyclopedia of Governace*, Sage Publications, California, 2007.
- BOBBIO**, Norberto; **MATTEUCCI**, Nicola y **PASQUINO**, Gianfranco, *Diccionario de Política*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995.
- CORNEJO**, Romer (coordinador), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, El Colegio de México, México, 2008.
- DOMENACH**, Jean-Luc, *¿Adónde va China?*, Paidós, Barcelona, 2005.
- EASTON** David, *Esquema para el análisis político*, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.
- EASTON** David (comp.), *Enfoques sobre teoría política*, Amorrortu, Buenos Aires, 1982.
- FAIRBANK**, John King, *China, una nueva historia*, Andrés Bello, Chile, 1996.
- FISAC**, Taciaa (comp.), *Los intelectuales y el poder en China*, Trotta, Madrid, 1997.
- HUNTINGTON**, Samuel P., *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Paidós, Buenos Aires, 1994.
- HUNTINGTON**, Samuel P., *Democratization of One-Party Systems*, en *The Republic of China on Taiwan today. Visions from Abroad*, Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, 1990.
- LINZ**, Juan, An authoritarian regime: the case of Spain, en ALLARDT, E. y ROKKAN, S. (eds.), *Mass politics: Studies in political sociology*, Free Press, New York, 1970.
- LÓPEZ**, Mario Justo, *Introducción a los estudios políticos*, Depalma, Buenos Aires, 1987.
- LYNCH**, Daniel C., *La Gran Muralla China contra Internet*, en La Nación, Buenos Aires, 27 de diciembre de 2002.

- MELO**, Artemio Luis, *La transición política argentina 1982-1983*, UNR Editora, Rosario, 1989.
- OVIEDO**, Eduardo Daniel, *China en expansión*, EDUCC, Córdoba, 2005.
- OVIEDO**, Eduardo Daniel, *Argentina y el “principio de una sola China”*, en Cuadernos de Trabajos del CECHIMEX, N° 6, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- PASQUINO**, Gianfranco, *Sistemas políticos comparados*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2004.
- PRINCIPE HERMOSO**, Sergio; **REAL RODRIGUEZ**, Elena y **AGUDIEZ CALVO**, Pinar, *La estructura mediática china en el contexto de la globalización: entre la perspectiva del mercado y los mecanismos de protección del sistema*, en Historia y Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 15, Madrid, 2010.
- RENOUVIN**, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Akal, Madrid, 1990.
- RÍOS**, Xulio, *Taiwán, el problema de China*, Catarata, Madrid, 2005.
- ROVIRA MAS**, Jorge, *Consolidación de la democracia*, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Diccionario Electoral*, http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/consolidacion%20de%20la%20democracia.htm
- SORMAN**, Guy, *Salir del socialismo*, Atlántida, Buenos Aires, 1990.